







Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

Página

Plan de actividades parroquiales 1

Unos principios bíblicos en cuanto a la Libertad Cristiana 10

El Sábado 15

Bosquejos para Sermones 23

Bibliografía 47

Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Año 7 Tercer Trimestre - 1960 Número 27



Revista Teológica
Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.
Redactada por la Facultad del Seminario Concordia.
Editor: Fr. Lange.

Núm. 27 Tercer Trimestre - 1960 Año 7

PLAN DE ACTIVIDADES PARROQUIALES

Sabemos de las Sagradas Escrituras que es la voluntad de Dios que en su Iglesia sea hecho todo en orden. Esta regla ya la había establecido Dios en el Antiguo Testamento con su pueblo. Todas las ceremonias, los sacrificios, las fiestas solemnes, debían seguir un cierto plan trazado por Dios mismo. Dios es Dios de orden. Por lo tanto también en nuestro trabajo parroquial, en nuestras congregaciones, seguimos un orden, un plan. En este breve trabajo sobre "Plan de actividades parroquiales" trataremos los siguientes puntos:

1. Cultos y Santa Cena
2. Clases bíblicas
3. Instrucción religiosa y escuela dominical
4. Trabajo entre la juventud
5. Instrucciones de catecúmenos
6. Liga de damas
7. Asambleas
8. Visitas
9. Puntos varios

A mi modo de ver, lo más sensato será tratar el programa parroquial tal como se lo podría realizar concretamente en nuestro circuito (Misiones-Paraguay). De nada vale poner sobre el papel un programa formidable que luego no se puede llevar a la práctica. Tomo por lo tanto como base para esta presentación, el programa de mi propia parroquia, sin querer decir con esto que sea algo perfecto. En nuestro trabajo debemos considerar a los adultos, los jóvenes y los niños. Para cada edad debemos tener algo que presentar en especial. Así ofreceremos cultos divinos para grandes y chicos, clases bíblicas para adultos, cultos y clases bíblicas para la juventud y escuela dominical o de religión para los niños. No olvidaremos tampoco a la mujer cristiana. Para ellas trataremos de crear una liga que las

agrupe, con sus correspondientes clases bíblicas especiales para ellas. Y los hombres, por supuesto, también tienen sus deberes.

Cultos y Santa Cena: La parroquia según la cual acomodamos el presente plan de actividades consta de dos congregaciones grandes y dos lugares de predicación. Para cada congregación y para cada grupo queremos presentar algo regularmente. Empezamos con los cultos en idioma alemán, que es el que más se usa en el trabajo de esta parroquia. Los días calurosos abundan en nuestras latitudes. Por lo tanto fijaremos las horas de la mañana para los oficios en idioma alemán. Las dos congregaciones tendrán culto regularmente dos veces al mes. La congregación principal el 1º y 3er. domingo y la segunda el 2º y 4to. domingo. Los domingos de mañana están todos ocupados por las dos congregaciones, salvo aquellos meses en que hay 5 domingos. Pero este domingo lo dejamos a un lado por el momento. Este plan se sigue estrictamente durante el año.

En días de fiesta, Ascensión o Reyes, puede alternarse el orden aprovechando también la tarde para un culto. En días de fiestas, como Pascua de Resurrección, Pentecostés y Navidad, se aprovecharán el 2º día festivo para incluir cultos con Santa Cena para las otras congregaciones que no pudieron tener culto el día principal. Así podemos alcanzar a más personas con el mensaje del Evangelio, especialmente en días de tal importancia.

El grupo que sigue en importancia en la parroquia tendrá cultos cada mes, alternando con el 3er. y 4to. domingo y siempre a la tarde, porque como dijimos, el tiempo de la mañana está ocupado por las dos congregaciones grandes. El cuarto grupito, de una pocas familias, tendrá cultos solamente 4 veces al año y siempre por la mañana, a saber, los quintos domingos. Es poco, pero como se verá luego, el plan no permite aumentar el número, salvo si se hiciese en un día laborable o aprovechando los días festivos, dando cultos el 2do. o 3er. día festivo.

Santa Cena: Debemos dar siempre más oportunidad a nuestra gente de participar en la Santa Cena. En tiempos anteriores se distribuía la Cena tal vez 3 ó 4 veces al año, si era posible. Hoy, con equipo mecanizado y un programa adecuado, podemos ofrecer la Santa Cena hasta 12 veces al año. *Debemos* ofrecer. No sea que la culpa recaiga sobre nosotros y se diga: "Ustedes no nos dieron más oportunidad de concurrir, porque

no fué celebrada". Sabemos que un culto con Santa Cena trae aparejado más trabajo para el pastor, pues debe preparar también el sermón confesional. Y luego la distribución de la Santa Cena misma y la inscripción de los que van a comulgar.

Regularmente habrá culto con Santa Cena cada 2º mes, el primer domingo en que haya culto en la congregación. Cada una de las congregaciones tiene 6 comunicaciones por año. A esto se sumarán las comunicaciones de Navidad, Año Nuevo, Viernes Santo, Resurrección, Trinidad, Pentecostés, etc. Si se ofrece más, nuestros feligreses no deben pensar que entonces no necesitan concurrir a la Mesa del Señor cada vez. Al contrario se espera que concurran *cada vez*. Sólo entonces el plan de tener más comuniones cumplirá en realidad su propósito.

En los otros dos lugares habrá que tener Santa Cena 4-6 veces al año en el primero y cada vez que hay culto en el otro. En este último lugar, el más pequeño, para que al menos tengan culto 4 veces, se dará culto en un día de la semana si lloviera el domingo, lo que debe ser anunciado claramente y con tiempo. Si el anuncio para la Santa Cena se hace media hora antes del culto, se puede, para ahorrar tiempo, confeccionar una lista de todos los comulgantes de la congregación como está en el registro, y se pone una marca junto al nombre de la persona que participa. De esta lista es muy fácil pasar luego los datos al libro de la congregación.

Faltaría ahora hablar todavía de los cultos de cuaresma y adviento y los cultos en idioma castellano. Estos últimos trataremos al hablar del trabajo entre la juventud. Según informes recibidos, había en nuestro Distrito congregaciones que no tienen cultos cuaresmales. Personalmente no puedo pensar en tiempo de cuaresma sin los cultos. Es un tiempo precioso, un tiempo especial para predicar del Cristo crucificado, que padece y muere por la humanidad perdida. Y ¡cuán rico es el material homilético de que disponemos para estas ocasiones! ¿Por qué no utilizarlo?

Tenemos tres lugares para estos cultos. Comenzamos el miércoles por la noche dando culto en el tercer lugar en importancia. Si contamos con una máquina proyectora y algunas vistas de la "Pasión de nuestro Señor", podemos aumentar la atracción de estos cultos con proyecciones luminosas. Los miembros

harán invitaciones para estos cultos. Se invitará al vecindario en general, pues las explicaciones de los cuadros se hacen en ambos idiomas. Bueno es si el pastor de antemano se ha elegido una serie de temas sobre los cuales predicará y anuncia cada vez al final del culto, el tema que será tratado la siguiente vez. La gente viene al culto sabiendo: "Esta noche el pastor hablará sobre tal y tal tema". Si tenemos una pizarra, se puede anunciar los cultos también, anotando los datos simplemente con tiza y colocando el cartel a la vista.

Los días jueves y viernes damos culto en las otras dos congregaciones. Las colectas de estos cultos son destinadas a la obra misional. Durante este tiempo se repartirán sobres, los cuales se traerán de vuelta con la ofrenda correspondiente el día Viernes o Jueves Santo, Según cuando la congregación tenga culto. Verdad es que muchos sobres llegan con notable atraso. En esta parroquia, 55 % de las ofrendas misionales entran por medio de sobrecitos, que son distribuidos 3 a 4 veces en el año, siempre acompañados de un escrito que alude a la fiesta a celebrarse y que hace resaltar la gratitud del cristiano hacia Dios por medio de sus ofrendas regulares para la misión.

En las semanas de Adviento introduciremos cultos especiales que también se celebrarán de noche. Para esta ocasión no es tan abundante el material disponible, pero algo hay. Si no hay en alemán o castellano, lo encontraremos en inglés. Hay algunas series muy interesantes. Las colectas de estos cultos pueden ser destinadas a la congregación o la misión, según lo decida la congregación. Los asistentes a estos cultos tal vez no sean tan numerosos como en los oficios de cuaresma. Pero tienen su bendición también. Claro está, la congregación deberá dar su aprobación para introducirlos, donde no los hay.

Clases Bíblicas: Tanto el Sínodo como nuestro Distrito ponen énfasis en la introducción de estudio bíblico en todas nuestras congregaciones. Y muchas son las congregaciones que van por este camino. Y los frutos no faltarán. La dificultad reside muchas veces en la falta de material necesario. A veces falta ánimo para comenzar con una clase. Al menos en las congregaciones principales introduciremos estudio bíblico único, esto es, para todas las edades. En la mayoría de los casos será el pastor quien dirigirá la clase. Convendrá anotarse parte o todo

de lo que se piensa presentar de la lección. Se cantará un himno al principio, luego vendrá una oración especial, la lección, preguntas, y se terminará con himno, oración y bendición. Llevaremos una lista de las personas que quieren participar durante el año y se anotará la asistencia de las mismas. Aparte se anotarán cada vez cuántas personas hubiere en total como oyentes. Nuestra casa editora, CPH, publica en inglés cursos bíblicos, con las lecciones para los alumnos y guía para el maestro.

Clase de estudio bíblico habrá regularmente en las dos congregaciones mayores, y será los domingos por la noche. La duración de las mismas será de una hora a una hora y media. Según el programa establecido para este año hay tres clases de estudio bíblico por mes: dos para una congregación y una para la otra; el segundo mes dos para la segunda y una para la primera y así sucesivamente. De esta manera el pastor tiene libre un domingo por la noche y es el domingo cuando en una de las congregaciones hay reunión de Damas por la tarde. Si las señoras vienen a la tarde para sus reuniones, es mucho esperar de ellas que vuelvan por la noche para el estudio bíblico. Por este motivo ese domingo no hay estudio bíblico.

Instrucción Religiosa y Escuela Dominical: Una atención especial debemos dar a la instrucción religiosa para los niños. Debemos organizar escuelas dominicales o de religión en la semana. Donde es difícil o imposible conseguir los maestros para tales escuelas, será el pastor quien se encargue de tal instrucción. Y si tiene maestros, cuidará de impartir antes de cada clase las instrucciones correspondientes y preparar la pequeña devoción al comienzo de las mismas que puede constar de himno, pasaje bíblico, oración especialmente preparada o Padrenuestro y Credo. En la parroquia de que tratamos no hay escuela dominical sino de sábado en las dos congregaciones principales. Aprovechamos para esto el asueto de los niños en las escuelas del Estado. Además podemos impartir los sábados una instrucción más larga que los domingos.

En la escuela de sábado incluímos: Catecismo (estudio de memoria del texto y explicación), Historias Bíblicas, lectura, escritura, canto y trabajos prácticos. Las clases de sábado pueden durar hasta tres horas incluyendo un recreo de 15 a 20 minutos. Si hay muchos alumnos debemos alternar algunas ma-

terias. El programa podría ser así: 1) Devoción, catecismo, explicación del catecismo, escritura, canto, clausura. 2) Devoción, catecismo, Historias Bíblicas, lectura trabajos prácticos, clausura. Al recitar las partes principales del catecismo no olvidaremos repasar cada vez un trozo en coro. Llevaremos también lista de asistencia y para aumentar la atracción prepararemos un cuadro de honor donde a cada asistencia del alumno se colocará una estrellita en color. Y al final del año se puede premiar a los que tienen mejor promedio de asistencia con un pequeño recuerdo: una tarjeta postal, un rompecabezas bíblico, etc. Estos gastos como todos los que demande la organización y buena conducción de la escuela correrán por cuenta de la congregación. El maestro anotará también en su libreta de apuntes los deberes que asigna a cada alumno y velará por que los alumnos cumplan con los mismos, inculcándoles así desde chicos el sentido de la responsabilidad y cumplimiento del deber.

Para trabajos prácticos se ingeniará el maestro para preparar (si no hay disponibles) esquemas (capillas, una cruz, un árbol, etc.). los cuales son luego coloreados por los alumnos. Esto será muy atrayente. Claro que demandará esfuerzo especial por parte del maestro.

Para las clases de catecismo se pueden preparar cuestionarios con máquina de escribir y carbónico, en los cuales se trata el tema considerado en la clase anterior. Para eliminar este trabajo se usan las lecciones de escuela dominical para clases intermedias. Al terminar las clases, o también en julio, se puede entregar a cada alumno una libreta de clasificaciones. Se la puede imprimir sobre unas bonitas hojas con un cuadrito a todo color, editado por CPH. Esta pequeña distinción dará más importancia a la escuela. Para poder llevar bien la escuela de sábado la congregación se esforzará para que haya bancos adecuados; de lo contrario los trabajos prácticos y de escritura no podrán hacerse adecuadamente, sino con mucha dificultad.

Trabajo entre la Juventud: La juventud formará una asociación y sin duda se asociará a A.L.A. del Distrito. Dos tardes dominicales serán destinadas a la juventud; una para cada congregación. Sobre el trabajo entre la juventud hemos hablado detalladamente en otra conferencia. En este programa se puede incluir un culto en idioma castellano. Algunos prefieren tener

este culto al final de la reunión, otros al principio. En esta parroquia el culto es al comienzo. Duración del mismo no más de 45 minutos. Sigue luego una clase bíblica o lectura bíblica con breves explicaciones. Duración 15-20 minutos. Luego los asuntos relacionados con la marcha de la asociación: cuotas, sugestiones, correspondencia, etc. De vez en cuando conviene hacer una campaña entre la juventud, enviando parejas para invitar a aquellos que no concurren a las reuniones. Se distribuirán los diferentes cargos; habrá diáconos y diaconisas. Debe haber himnarios castellanos para ofrecer a los que no tienen. Una pareja se encargará de cuidar el jardín de la iglesia. Otra pondrá a su tiempo los anuncios necesarios en el cartel. Otro enviará, en ocasiones especiales, tarjetas de salutación a otras asociaciones hermanas; puede ser en Pascua, Navidad, etc. Las reuniones pueden hacerse más a menudo, pero el pastor no podrá asistir, si es domingo, por carecer del tiempo.

Liga de Damas: Algo más difícil de comenzar es una Liga de Damas, un "Frauenverein". Muchas mujeres tienen miedo o no tienen interés. Lo cierto es que en nuestro circuito no es muy fácil hacer el comienzo. Tal vez en otras partes suceda lo mismo. La liga no tendrá por objeto reunirse para charlar y tomar café y comer tortas. El motivo principal será el estudio de la Palabra de Dios y su aplicación a la mujer y madre cristiana. La clase bíblica será dirigida por el pastor.

Por lo tanto cada congregación tendrá reuniones con clases bíblicas una vez al mes, un domingo a la tarde. Para comenzar solicitaremos la aprobación de la asamblea de la congregación. No es necesario formular en seguida un "montón" de reglamentos. Eso vendrá más tarde. Para el estudio bíblico puede utilizarse el libro de Ester, de Rut, etc. CHP edita cursos especiales para reuniones de Damas. Después de la clase bíblica tendrán su hora de negocios: cuotas, proyectos, preparación de un programa para el día de la madre, visita a enfermas, un obsequio a una joven madre, etc.

Instrucción de Catecúmenos: Donde y cuando sea necesario habrá instrucción religiosa para catecúmenos niños y adultos por separado. La instrucción para adultos se hará por lo general por la noche. El tiempo lo fijarán mejor los alumnos con el pastor, a convenir. Debemos cuidar que la instrucción

para adultos no se haga demasiado breve. El peligro existe; todos tienen poco tiempo, otros tienen mucho apuro, etc.

De provecho será si el pastor al comienzo del curso invita a los alumnos y a los padres y padrinos a un culto especial de apertura, en que se puede también encarecer a los padres oren por sus hijos, les den la libertad necesaria para los estudios, y asistan regularmente con ellos a los cultos públicos. Se anunciará también qué libros y útiles deben traer. En el primer culto que sigue a la iniciación de la instrucción la congregación hará una oración especial para los confirmandos. Lo mismo ocurre en el último culto antes de la confirmación. Hasta podemos entregar a los confirmandos una oración escrita para ellos y otra para los padres para el día de la confirmación.

Asambleas: Cada congregación tendrá sus asambleas ordinarias 4 veces al año y extraordinarias cuando fuere necesario. Cada asamblea será anunciada con tiempo y públicamente. La mesa directiva se reunirá un día determinado para estudiar las cosas por hacer y todos los problemas que atañen al trabajo congregacional. Al mismo tiempo elaborará el orden del día a presentar en la asamblea.

Si se publica un boletín parroquial, se insertarán en el mismo todas las resoluciones, informes, sugestiones que hubiere en tal reunión. En el mismo boletín se podrá anunciar la próxima reunión y hacer la invitación pertinente. Bueno es si en cada reunión se puede presentar un tema doctrinario seguido de un intercambio de ideas.

Visitas: El pastor hará su programa de visitas. Si su programa expuesto anteriormente es muy extenso, y si debe emplear mucho tiempo en la preparación del mismo, no dispondrá de mucho tiempo para visitas. Pero siempre podrá disponer su horario de tal manera que las visitas puedan hacerse regularmente. Para adelantar en este sentido se elige un comité de visitas que secundará al pastor en esta tarea. Este comité hará especialmente invitaciones y podrá estar muy activo durante Cuaresma.

Puntos Varios: Un boletín parroquial será de mucha importancia en nuestro trabajo. Si tenemos un mimeógrafo, usémoslo lo más que sea posible. En el boletín incluiremos regularmente el horario de cultos y todas las demás actividades pa-

rroquiales; informes de caja y todo lo que se crea de utilidad e interés para los feligreses. Este boletín puede publicarse 4 ó 6 veces al año.

Coro: Donde es posible se organizará un coro mixto. En la parroquia que nos ocupa hay ensayo de coro cada martes a la noche; duración 2 horas.

Comité de Nominación: Se encargará de presentar a la asamblea candidatos para ocupar algún cargo. Este comité es nombrado por la congregación. Habrá también un comité revisor de cuentas.

Campañas de Evangelización: Cada congregación organizará periodícamente una campaña de evangelización solicitando para ello la colaboración del Sr. Secretario de misión o de hermanos vecinos. La campaña será preparada con anticipación. Se elegirán los miembros laicos que ayudarán en la campaña.

Asignaciones: Las asignaciones de las ofrendas para el Reino de Dios se harán al final o bien al principio del año. Si es necesario, el pastor acompañará al tesorero o a la persona encargada de hacer las asignaciones. En la parroquia hay un cierto número de familias que asignan un porcentaje. Y es de notar que tales familias al final del año han contribuido más que las otras que asignan suma fija. Y esta sería la única manera de resolver todos los problemas financieros que tantas trabas ponen al trabajo en nuestro Distrito. De esta manera hemos expuesto un "plan de actividades parroquiales", tal como se lo puede llevar a cabo en nuestro circuito. Tal vez algunos puntos no fueron mencionados. Algunos hermanos tal vez hayan resuelto mejor algunos problemas.

Erich Roth

¿SABIA UD. QUE . . . ?

¿Sabía Ud. que en julio hubo en Chicago una reunión de representantes del Consejo Nacional Luterano y de la Iglesia Luterana — Sínodo de Misurí en que fué estudiado el artículo 7 de La Augustana y textos bíblicos que son normativos para una posible cooperación de iglesias?

F. L.

UNOS PRINCIPIOS BIBLICOS EN CUANTO A LA LIBERTAD CRISTIANA

(Continuación)

III. DE SU EFECTO EN LAS RELACIONES CON EL PRÓJIMO

A. Libre de la Crítica Adversa

Si recordamos que la libertad cristiana es dada a todos los cristianos en la misma medida, es claro que ninguno tiene derecho de juzgar a otro hermano en la práctica de su libertad, a pesar de que juzga todo lo relacionado con el mundo. Tener y practicar la libertad cristiana libra al cristiano de una crítica injusta y dañina del prójimo. Lo que él hace de buena consciencia (por supuesto, siempre dentro de los límites señalados por la Escritura), será reconocido por un ejercicio legítimo de nuestra libertad. Aplicando esta verdad al asunto de comidas, San Pablo escribe a los Romanos: "El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha acogido" (Rom. 14:3). Si Dios le ha acogido a uno en la misma manera que al otro, ¿no tiene aquél los mismos derechos que éste? ¿No es parte del amor cristiano reconocer esto y refrenar la lengua de criticarlo y juzgarlo por haber hecho lo que todos tienen derecho de hacer, es decir, poner por obra nuestra libertad?

Ni juzga el cristiano a su hermano porque éste ha hecho una cosa de una manera diferente de lo que él la hubiera hecho. Esto se entiende como una parte básica de la libertad, que haya diferencias en la manera de actuar. Si, por ejemplo, uno quiere adorar a Dios arrodillado y otro quiere adorarle parado, ¿es por eso este último menos devoto o no acepto por Dios? ¿No pueden los dos adorar a Dios juuntos como hermanos en la común fe? En nada afecta esto nuestra hermandad en Cristo. Así que, cada uno que ha recibido libertad en Cristo, reciba al otro también, porque Dios lo ha acogido aun con las diferencias que pueda haber.

Tales diferencias tienen que existir, no se puede contradecir. No todos han entendido la magnitud de la gracia de Dios

para con nosotros en Cristo. Algunos son débiles en la fe. "Hay quien estima un día más que otro, y quien estima iguales todos los días" (Rom. 14:5). Otros, por ignorancia o indiferencia, no han llegado a un conocimiento suficiente del Evangelio para ejercer su libertad como deben. "No todos poseen este conocimiento", dice San Pablo (1 Cor. 8:7). Otros, bendecidos con más bienes materiales, pueden ser más liberales que los que han recibido menos. Sin mencionar más ejemplos, podemos afirmar con San Pablo: "Esta es mi defensa ante los que me critican. Qué, ¿no tenemos derecho a comer y a beber?" (1 Cor. 9:3-4). Pues, estas diferencias no hacen divisiones entre nosotros, ni afectan la hermandad común que tenemos en Cristo. Juzgar o criticar, al contrario, sí puede afectarla y hacer divisiones entre nosotros. Por dos razones podemos hacer tal afirmación.

En primer lugar, cada cristiano es responsable solamente a Cristo por sus hechos y la práctica de su libertad (Rom. 14: 4). Si soy siervo de Cristo (y es mi libertad más grande servir a Cristo con una vida conforme a la justicia), también el otro es siervo de Cristo. ¿No lo reprenderá Cristo si hace mal? ¿Puedo acaso yo pronunciar un veredicto tan justo como Cristo? Además, si es acepto por Cristo, criticarlo sería criticar a Cristo mismo por haberlo escogido. ¡O tal vez pensamos que Cristo debe habernos hecho a todos del mismo molde! "Así pues, que vivamos o que muramos, del Señor somos" (Rom. 14:8).

En segundo lugar, no tenemos derecho de juzgar. Esto no es parte de la libertad cristiana (Rom. 14:10-12). Dios le ha constituído a Jesús Juez de los vivos y de los muertos. A nosotros no nos ha sido dado este privilegio. En verdad, Cristo no admite nuestro juicio, ya que nos manda: "No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados" (Mat. 7:1-2). Juzgar nos coloca bajo condenación, lo contrario a nuestra libertad. No, cada uno tendrá que dar cuenta de sí mismo; porque nuestro juicio no puede ser verdadero, ya que es pecaminoso y no juzgamos con juicio recto. Pero Jesús, el Juez Escogido, siempre juzga con justicia y rectitud (Sal. 45:6-7).

Pensar, pues, que un cristiano tiene libertad de juzgar o criticar a otros cristianos, es volver a caer bajo la esclavitud del pecado; porque estaríamos limitándole su libertad plena que es

el don de Dios para él. De esta manera le imponemos una ley ajena, porque no hay persona que no desiste de una cosa, porque otros van a criticarle, o le han criticado. Tratar así con el prójimo no es ejercer nuestra libertad, sino seguir la carne con sus demandas. Esto, ciertamente, no proviene de la voz del Espíritu y el amor en nosotros.

Así que, hermanos, ¡dejemos de criticar y juzgar a nuestros hermanos en la fe!

B. Libre para Servir a Todos

San Pablo, en la mayoría de sus epístolas, se llama a sí mismo "el siervo de Dios". La palabra que usa (*doulos*) es la misma que antes tradujimos "esclavo". Por supuesto, ser "esclavo" de Dios no es lo mismo en todo sentido como ser esclavo del pecado, sino solamente en un sentido santificado. Por eso, tal vez según un mejor juicio, aun las nuevas versiones de la Escritura usan "siervo" en lugar de "esclavo" cuando se refiere a que un cristiano está dedicado al servicio de Dios. El cristiano, pues, sin lugar a dudas, es hecho siervo de Dios, cuando es justificado. Pero, igualmente certísimo es que el cristiano no puede servir a Dios sino por medio de servir al prójimo. En otras palabras, el cristiano es "esclavo" o siervo del prójimo, y aun de todo hombre, creyente o no.

Vemos pues que servir al prójimo es una manifestación muy excelente de nuestra libertad. Pero para servir es necesario primero negarse a sí mismo. Como el Buen Samaritano, un siervo de otros no piensa en su propia conveniencia, en que está peligrando su vida, en que está consumiendo sus bienes en ayudar a otro. Como nuestro Señor Jesucristo, un siervo de otros no demanda que sean reconocidos sus propios derechos, sino que sufre cualquier cosa por amor del necesitado, hasta da su vida por él en medio de sufrimientos terribles. Como San Pablo, el cristiano, siervo de todos, no insiste en su dignidad, sus prerrogativas o sus derechos legítimos, sino que sigue su práctica apostólica (1 Cor. 9:19-23). Sin tal actitud de abnegación y renunciamiento, todo lo que parece servicio del prójimo (y de Dios), es en realidad egoísmo y buscar algún bien propio.

Siguiendo hasta su conclusión este pensamiento, llegamos a entender que servir al prójimo, hacer lo que es para su bien,

olvidándose del propio bien y deseo, es en realidad la manifestación más sublime de nuestra libertad: porque es opuesto, en todo sentido, al pecado y al egoísmo; porque el cristiano es libre para servir a todos. El esclavo del pecado no puede escoger tal servicio, aunque desearía hacerlo. Tiene que servirse a sí mismo y al pecado, quiera o no. Pero, gracias a Dios, no así es para el creyente. Él sí puede dejar de servirse a sí mismo, y servir a otros, por el poder del Espíritu que ha recibido. Buscar lo de otros es libertad. Y es además verdadero servicio a Dios, no de lengua, ni de palabras, sino en verdad y de hecho.

Porm consecuencia, los apóstoles continuamente exhortan a los cristianos a seguir el amor que "no busca lo suyo" (1 Cor. 13:5). Lea las epístolas para ver en cuantísimas maneras ellos aplican esta exhortación a nuestra vida diaria. Cada vez, pues, que seguimos la admonición de San Pablo: "Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo bueno, para la edificación de éste", (Rom. 15:1-2) o palabras semejantes a éstas (véase Rom. 15:7; Gál. 6:1; etc.), estamos viviendo en la libertad que hemos recibido como don de Dios. Esto lo desarrolla más ampliamente Martín Lutero en la segunda parte de su obra "La Libertad Cristiana".

Así, pues, ¡"que ninguno busque su propio bien sino el de su prójimo"! (1 Cor. 10:24).

C. *Libre de la Ofensa*

Si no hacemos a nosotros mismos nada para servir al prójimo, haremos lo contrario en nuestro tratamiento con él. En lugar de ayudarle a ser más libre, lo someteremos otra vez bajo servidumbre y bajo el pecado. Seremos, pues, ocasión para que peque. Esto es lo que la Escritura, y nosotros en esta parte del estudio, significamos con "ofensa". *Ofender* es hacer pecar, poner un tropiezo para que el otro caiga, o en términos de este estudio, quitarle su libertad en Cristo. Según los capítulos que hemos estudiado, podemos hacer esto en dos maneras principalmente: 1) practicar lo que es permitido, pero que hace a otro pecar; y 2) sujetarlo a una ley, demandando que se conforme a una norma ajena a la Escritura, aunque sea válida para nosotros mismos.

En cuanto a la práctica lícita, pero que puede ser tropiezo para otro, de modo que peque, debemos basarnos en dos pasajes que escribió San Pablo, (1 Cor. 9:9-13; y Rom. 14:13-21). Podemos resumir estos pasajes con las palabras de Romanos: "'o destruyas la obra de Dios a causa del alimento" (Rom. 14:20).

¿No sería cosa temible hacer a otro pecar? Si mi práctica legítima es desaprobada por él, pero lo hace, viéndome a mí en ejercicio de mi libertad, puede perder su alma por hacer lo que no es de su fe (Rom. 14:23). Cuando nuestra misión en la vida es salvar almas por la predicación del Evangelio, ¿no sería un pecado terrible por mi parte hacer a un alma perder la salvación porque insisto en hacer lo que tengo derecho de hacer? ¡Qque cada uno se cuide de las ofensas (Mat. 18:6-7)!

Vivir de tal modo que nuestra libertad no evoca el pecado en nuestro hermano es poner por obra la verdadera libertad. Porque ¿no es Dios el único libre en todo sentido? Y dió lo mejor que tenía, a su amado Hijo, entregándole a la muerte de cruz por nosotros. Tenía libertad de destruirnos o librarnos. Pero optó por salvarnos. Así, limitarse a sí mismo en el ejercicio de la propia libertad para salvar al hermano en Cristo es practicar una libertad que no es posible para el que está sometido al pecado.

En cuanto a la segunda manera de hacer a otro tropezar, es decir demandando que conforme su práctica a normas nuestras, creo que anteriormente hemos discutido esto lo suficiente para nuestro propósito. Lo único que debemos recalcar aquí es que ninguno de nosotros debe ser hallado culpable de imponer leyes o reglas de conducta e notros. Ni debemos prohibir que coma carne en cierto día, ni debemos demandar que coma en demostración de su libertad. A nosotros nos toca instruirle en la verdad, para que tenga conciencia libre y practique la libertad cuándo y cómo mejor conviene para la edificación de los santos. Y ¡que lo defandamos de aqueullos que qiueren imponerle leyes para privarle de s ulibertad en Cristo!

Conclusión

Es tiempo que entendamos que la libertad cristiana significa liberación del pecado. Porque el que es librado del pecado

es el único que puede servir al prójimo, y por medio de servirle a él, servir a Dios. Por lo tanto, cuando Cristo nos dice: "Este es mimandamiento: que os améis los unos a los otros así como yo os he amado" (Juan 15:12), no está imponiendo una nueva ley muy riguruosa, sino que está expresando qué es nuestra libertad, y nos invita a ponerla por obra.

¡Qué deseable, pues, es esta libertad, para que en ella vivamos todos nuestros días! ¡A esto ayúdanos, Señor Jesús!

"Para libertad Cristo os libertó:
estad, pues, firmes
y nos os sometáis otra vez a un yugo de servidumbre"

Gerhard F. Kempff

EL SABADO

a) *El origen del sábado*

Primero algunas opiniones sobre este tema:

A. S. Herbert[1]: El origen es oscuro. Fué observado en la vida de Israel desde el período mosáico (Éx. 20,8), pero la forma en que la orden es dada demuestra que fué una práctica ya conocida. La poca frecuencia con que es mencionado y la falta de información con respecto a la manera de su cumplimiento en la historia pre-exílica y en los profetas aumentan nuestra dificultad. Es claro que fué un día santo, aunque no rodeado de las rigurosas prohibiciones del judaísmo post-exílico." Herbert cree que debe haber tenido su origen en el período anterior a Moisés, porque establece que en el tiempo mosáico fué "una práctica ya conocida". ¿Pero es esto realmente seguro?

J. Wellhausen[2] considera el sábado una fiesta lunar. El esposo de la mujer de Sunem dijo: "¿Por qué vas a verle hoy? no es nueva luna, ni es sábado." Así los dos días están relacionados por las fases de la luna .. Además está establecido por testimonios históricos que antiguamente la fiesta de la luna nueva

---

1) A. S. Herbert: Worship in Ancient Israel
2 Julius Wellhausen: Prolegomena
(Las traducciones son del autor)

se hallaba al mismo nivel que la del sábado." Wellhausen cita 1. Sam. 20, 5, 6: "Luego David dijo a Jonatán: Mañana será nueva luna, y yo debiera sin falta sentarme a comer con el rey." (Pero aquí el sábado no se menciona); 2. Rey. 4, 23: "¿Por qué vas a verle hoy? no es nueva luna, ni es sábado." Am. 8, 5: "¿Cuándo pasará la nueva luna, para que vendamos granos, y el sábado, para que expongamos el trigo?"; Os. 2, 11: "También haré cesar toda su alegría, sus fiestas, sus novilunios y sus sábados y todas sus fiestas solemnes"; Is. 1, 13 b: "El incienso me es ya abominación; el novilunio también, y el sábado, y la convocación de asambleas: ¡no puedo aguantar iniquidad y día solemne!" Debemos observar sin embargo que nueva luna y sábado están conectados, porque éstos eran las fiestas y días santos más frecuentes.

Bernhardus Dirks Eerdmann: "Se trató de relacionar el sábado con las fases de la luna. Pero tal relación del sábado como el séptimo día con las fases de la luna debe descartarse, ya que el tiempo entre los comienzos de los meses no da 4 × 7, sino 29,5 días."

Anhang zur Stuttgarter Jubilaeumsbibel: "No puede ser probado que las fiestas del sábado derivan de Babilonia y Asiria. Allí tenían una semana de siete días . . pero el 7º día de cada mes ocurria el 7º, 14º etc. día, mientras el sábado de Israel corre a través de todo el año. Además, el dia babilónico era un día malo, fatal, en que debido a los demonios muchas acciones debían ser suspendidas. Finalmente, el 7º día babilónico no era un día de descanso general. La actividad comercial no se vió afectada por él. En Israel tampoco tenemos un indicio de la fiesta del sábado en el tiempo anterior a Moisés."

Pero *B. D. Eerdmann* está convencido de que tales indicios existen:"An zwei Stellen wird eine besondere Arbeit am 7º Tag verboten: Ex. 35,3: Ihr duerft kein Feuer anzuenden . . ." und Num. 15, 32 berichtet ueber einen Mann, der am Sabbath Brennholz sammelte und deshalb mit dem Tode bestraft wurde . . Das Verbot des Feueranzuendens steht als Bemerkung Ex. 35,3 neben der gewoehnlichen Vorschrift, welche jede melaka, d. h. schwere Arbeit verbietet. Wahrscheinlich teilt die Bemerkung Ex. 35 uns eine schon uebliche Sitte mit, welche sich von Geschlecht zu Geschlecht fortgeerbt hat . . Moses

hatte in die Familie eines Keniten, d. h. eines Wuestenschmiedes heineingeheiratet. Fuer den Schmied faellt Feueranzuenden und Arbeiten zusammen. Fuer ihn ist das Feueranzuenden also ein Arbeitverbot. Wenn die Israeliten diesen Aag von den kenitischen Verwandten des Moses uebernommen haben, wie sind dann aber diese Schmiede dazu gekommen, jeden siebenten Tag ihre Facharbeit einzustellen? Der siebente Tag ist in dem spaeteren Kalender der Tag des Saturn, des schwarzen, dunklen Planeten. Wenn dieser Tag auch schon in alter Zeit als Tag dieses Planeten angesehen ãurde, wuerde man verstehen, dasz die Feuerarbeit der Schmiede sich mit dem Charakter dieses Planeten nicht haette vereiningen lassen, und dasz der siebente Tag fuer sie als 'dies nefastus' gegolten haette. Die Einstellung der Berufsarbeit an diesem Tage waere alsdann leicht verstaendlich."

También Kuenen explica el sábado como día de Saturno.

Debemos sin embargo insistir en que para Israel el sábado no era un día fatal, sino un día de gozo y alegría. Por eso *Oehler*[3] tiene razón cuando dice: "La habitual combinación del sábado judío con el día de Saturno se apoya en la relación del séptimo día de la semana con los planetas. . . De esto el Antiguo Testamento no sabe nada."

A una conclusión semejante llega *Walther Eichrodt*:[4] "Gerade sein Vergleich mit den babylonischen Mondtagen, die als Unglueesckstage galten, setzt seine Eigenart in helles Licht: Denn einmal ist er, so wahrscheinlich seine urspruengliche Beziehung zum Mondlauf ist, von den Phasen des Gestirns unabhaengig gemacht worden, indem die durch ihn begrenzte siebentaegige Woche ohne Ruecksicht auf den Mondlauf gleichmaessig das Jahr durchläuft. Damit ist sein Charakter von vornherein von der mit dem Gestirnglauben so eng verknuepften Tagewaehlerei unabhaengig gemacht. Zu dem Glauben an heilige Tage und Unglueckstage, der bei den heidnischen Festen einen so breiten Raum einnimmt, besteht keine Bruecke mehr."

J. Wellhausen en su investigación respecto al origen del sábado no se dirige al tiempo de Sinaí, sino al de la conquista de Canaán: "Como día de descanso no puede ser de origen tan remoto; en este atributo (de descanso) se presupone ya una

---

[3]) G. F. von Oehler: Theology of the Old Testament
[4]) Walther Eichrodt: Theologie des Alten Testaments

vida de duros trabajos .. El sábado es una institución particular para la agricultura." Wellhausen hace notar que el rito del sábado como un día de descanso presupone necesariamente que el pueblo se haya establecido firmemente en cierto lugar y que se dedique a la agricultura, lo que aparece como base para su cumplimiento también en el Deuteronomio Jehovístico, y, ya que los animales debían recibir su pasto también en el sábado, no hay domingo en la vida de los pastores y tampoco es necesario.

Creo que estamos de acuerdo con la respuesta de Oehler: "Esto no es un argumento contra el origen mosáico del sábado porque la legislación mosáica fué dada al pueblo que se estaba preparando para el momento cercano de asentarse en el país de Canaán. Pero además, la observación de Wellhausen carece de importancia porque dar pasto al ganado en el día sábado nunca fué prohibido, y aún en la peregrinación por el desierto los israelitas tenían otros trabajos que hacer además de dar alimento al ganado."

Que el sábado era desconocido a Israel en el tiempo antes del Sinaí, podemos concluir de la historia del pan que se juntó en el desierto. Ex. 16,22: "Y sucedió que el día sexto recogieron doble cantidad de pan, dos omeres para cada persona. Entonces todos los príncipes de la Congregación vinieron y se lo avisaron a Moisés. Y él les respondió: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es descanso solemne, descanso santo a Jehová." Así aun los príncipes de la Congregación quedaron completamente sorprendidos al ver que en el día anterior al sábado había aparecido en el desierto la doble cantidad de pan en comparación con otros días, y por eso se dirigieron a Moisés para informarse con respecto a este raro acontecimiento. Su actitud hace suponer que no sabían nada de la institución del sábado.

Otros textos que prueban que el sábado fué dado por Moisés son Neh. 9,13: "Y sobre el monte Sinaí bajaste tú, y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste juicios rectos, y leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos. También les hiciste conocer tu santo día del Descanso." Aquí la expresión significativa es: "También les hiciste conocer tu santo día del Descanso", que termina en el mismo versículo así "por conducto de Moisés, tu siervo." Del mismo tenor es Ez. 20, 10, 12: "Los saqué pues de la tierra de Egipto, y los traje al desierto; donde

les dí mis estatutos, y les hice conocer mis preceptos, en los cuales vivirá el hombre que los hiciere. Y diles también mis días del descanso, para que fuesen una señal entre mí y ellos, a fin de que supiesen que yo soy Jehová que los santifico."

b) *La ley del sábado*

El sábado es el día del descanso, es el día del Señor. Ex. 20, 10, 11: "No hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas."

Ex. 23, 12: "Seis días trabajarás en tus quehaceres, mas el séptimo descansarás, para que descansen tu buey y tu asno, y *respiren* el hijo de tu sierva y el extranjero."

Ex. 34, 21: "Seis días trabajarás, mas en el séptimo descansarás, en el tiempo de arar así como en el de segar, descansarás." Aun en los tiempos de sembrar y segar, los tan urgentes trabajos debían ser interrumpidos.

Ex. 35, 3: "En todas vuestras habitaciones no encenderéis fuego en el día de descanso."

La pena capital se impuso para la transgresión de estos mandamientos (por lapidación). Ex. 31, 14: "Habéis pues de guardar el día de descanso, porque santo es para vosotros; el que lo profanare será muerto irremisiblemente: pues que en cuanto a todo aquel que hiciere trabajo alguno en él, la tal persona será cortada de entre su pueblo." El hombre que fué hallado recogiendo leña en día de sábado fué matado a pedradas (Núm. 15, 32-35). Se prohibía llevar cargas en el día de descanso (Jer. 17, 21) y todo comercio (Am. 8, 5).

Positiva celebración del sábado: El sábado recibió su consagración al ser duplicado en él los sacrificios de la mañana y de la tarde (Núm. 28,9): "En el día del sábado ofreceréis dos corderos sin tacha del primer año, con dos décimas partes de un efa de flor de harina mezclada con aceite, por ofrenda vegetal, juntamente con su libación", y al ser renovados en este día de los panes de la proposición (Lev. 24,8). También se realizaba en este día una convocación solemne y santa (Lev. 23,3: "Seis días trabajarás; mas en el séptimo día habrá un descanso solemnísimo, convocación santa)". Pero solamente el

pueblo que vivía cerca del santuario podía tomar parte en tales convocaciones.

"Dasz von Anfang an im ganzen Lande regelmaessige sabbathliche Versammlungen zur Anbetung Jahwehs und zur Belehrung aus seinem Geset stattfanden, is nicht wahrscheinlich"[5].

c) *La idea y el propósito del sábado*

El sábado es relacionado con la creación (Ex. 20,11). Como Dios descansó en el séptimo día de la creación, así debe haber descanso también para el hombre, y por la institución del sábado Dios expuso tal relación. "Die Begruendung dieses Tages mit dem Ruhen Gottes nach dem Werk der Schoepfung laesst ihn als eine Segensquelle von universaler Bedeutung erscheinen

Dios es el señor del tiempo. Por eso Israel debe consagrar una parte de su tiempo a Dios. Esta consagración del tiempo a Dios mediante el cese de las actividades en una bendición. "Seis días trabajarás en tus quehaceres, mas el séptimo descansarás, para que descansen tu buey y tu asno, y respiren el hijo de tu sierva y el extranjero." (Ex. 23,12) "The Sabbath is intended to prevent self-exhausting in earthly labor and to sanctify the works of our calling by the end toward which they tend." (Oehler).

Para Israel el sábado debía ser un recuerdo de gratitud de la liberación que había experimentado. "Y acuérdate que tú también fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allí con mano fuerte, y con brazo extendido; por tanto Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del descanso." (Deut. 5,15). Bajo la opresión egipcia donde no había oportunidad de respirar, los israelitas aprendieron a desear ardientemente tal descanso.

Al mismo tiempo el sábado simbolizaba el descanso que fué prometido a Israel y que ellos debían encontrar en Canaán. "Jehová le había dado descanso de todos sus enemigos en derredor." (2. Sam. 7,1). "Bendito sea Jehová que ha dado a su pueblo Israel, conforme a todo lo que había prometido." (2. Rey. 8,56).

Por eso el sábado debía ser considerado "una delicia".

---

5) Anhang zur Stuttgarter Jubilaeumsbibel, pág. 109.

Isaías habla de tal delicia: "Si apartares tu pie del día del descanso, de hacer tu gusto en mi día santo, y llamares al día de descanso una delicia, santo a Jehová y honorable; y le hicieres honra, no andando en tus propios caminos, ni hallando tu propio placer, ni hablando palabras ociosas; entonces te deleitarás en Jehová." (Is. 58,13). También Oseas sabe de tal gozo en el sábado: "También haré cesar toda su alegría, sus fiestas, sus novilunios, y sus sábados, y todas sus fiestas solemnes." (Os. 2,11).

Jesús destaca en su discusión con los fariseos, que "el sábado fué hecho por causa del hombre y no el hombre por causa del sábado," (Marc. 2,28) y que Él "es Señor aun del sábado." Él mismo lo observó, como observó igualmente toda la ley de Moisés, inclusive la ley ceremonial. Esto lo hizo "para redimir a los que estaban bajo ley, para que recibiésemos la adopción de hijos." (Gál. 4,5). Esta ley era "una sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas" (Hebr. 10, 1) que prefiguraba el '"descanso para el pueblo de Dios" (Hebr. 4,9). Cuando Cristo había traído por su cumplimiento perfecto de la ley y por su pasión y muerte vicaria en la cruz este descanso, la liberación del pecado, Él redimió a los que estaban bajo ley, para que recibiésemos la adopción de hijos. Desde entonces los discípulos de Cristo son hijos libres que en su libertad pueden elegir y "reputar un día más que otro" (Rom. 14, 5). Pero insistir en que los crisitanos todavía estén obligados por la ley del sábado, sería una recaída "a aquellos débiles y desvirtuados rudimentos" (Gál. 4,9). A estos gálatas que en su error creían que debían "guardar días, y meses, y tiempos", i. e. todos los tiempos y fiestas sagradas de la ley mosáica, inclusive el sábado, San Pablo se ve obligado a escribir: "Témome respecto de vosotros, no sea que, de algún modo, haya trabajado por vosotros en vano" (Gál. 4,11). Todos los creyentes deben atenerse a esta regla apostólica: "Nadie pues os juzgue en cuanto a cuestión de comida y bebida, o en cuanto a día de fiesta, o novilunio, o sábado: las cuales cosas son una sombra de las que habían de venir, pero el cuerpo es de Cristo" (Col. 2,16-17).

d) *Historia del sábado*

Antes del cautiverio, Jeremías debía insistir en una santificación más estricta del séptimo día: "Mas si no me escuchareis para santificar el día del descanso, y para no llevar cargas, entrando por las puertas de Jerusalem en el día del descanso encenderé un fuego en las puertas de ella, que devorará los palacios de Jerusalem." (Jer. 17,27).

En el exilio, cuando el templo y los sacrificios ya no existían, la santificación del sábado fué enfatizada y el sábado juntamente con la circuncisión llegó a hacerse el símbolo que unió a la diáspora judía.

Después del cautiverio, los fundadores de la iglesia del segundo templo tenían sus dificultades para hacer efectivas nuevamente los estrictas regulaciones del sábado: "En aquellos días vi en Judá los que pisaban los lagares en el sábado y que traían gavillas, cargadas sobre asnos; y también vinos y uvas e higos, y toda suerte de cargas que introducían en Jerusalem en día de sábado; y protesté contra ellos el día en que así vendían víveres. Además, habitaban Tirios en ella, los cuales traían pescado y toda suerte de mercaderías, que vendían en los sábados a los hijos de Judá, y en Jerusalem. Entonces contendí con los nobles de Judá, y les dije: ¿Qué acción mala es esta que hacéis, profanando así el día del descanso?" (Neh. 13,15-17).

"La solemnización del sábado en el judaísmo continuó desarrollándose con creciente aproximación al descanso absoluto", —Wellhausen cree que este ideal fué establecido por el Código Sacerdotal después del cautiverio— "así que para la secta más severa de los fariseos, la preparación para el día sagrado absorbió toda la semana . . Dos detalles son dignos de ser destacados: la distinción entre yom tob (día bueno) y sábado, comparable con aquella de los puritanos cuando distinguían entre domingo y días de fiesta, y la discusión de si el sábado es violado por el servicio divino" (Wellhausen).

Más y más los hombres olvidaron en el judaísmo que el sábado fué hecho por causa del hombre.

F. L.

Bosquejos para sermones

XVIII. Después de Trinidad

Mat. 22:34-46

Distinción entre la Ley y el Evangelio.

I. Por su contenido;

II. Por sus efectos.

— I —

V. 37-40. Contenido de la Ley. Exige obras. — Fariseos tentaron a Jesús, V. 35 36. — Amor a Dios, V. 37 38. Sobre todas las cosas. De todo corazón — sin dividir el corazón. Dios debe ser nuestro único gozo y alegría. A él solo debemos adherir. Debemos estar dispuestos a sacrificar todo y a padecer todo por causa de él. — Debemos amarlo de todo el alma. Debemos amar lo que él ama. La voluntad de Dios debe ser nuestra voluntad. Debemos odiar lo que él odia. — De todo entendimiento. Todos nuestros pensamientos deben dirigirse a él. Nuestro único cuidado debe ser: ¿Cómo puedo servir a mi Dios? — V. 39. Quien no ama al prójimo, no ama a Dios. 1 Juan 3:17; 4:20 21. El prójimo — quien necesite nuestro amor. No solamente parientes y amigos, sino Mat. 5:44 45; 7:12; Fil. 2:4; Gál. 5:13. —— V. 40. Resumen de la Ley. Rom. 13:16. —— La Ley — lo que la criatura debe a su Creador. — Contenido del Evangelio: Creed lo que Dios ha hecho para vuestra salvación y lo que aún hace. Cristo y su obra redentora, V. 42-45. Jesús mayor que David. Cristo Hijo de David; pero Señor de David. Dios de David. Cristo a la diestra de Dios. Su reino — celestial, eterno. Enemigos vencidos — los que solamente Dios pudo vencer. — Evangelio — II. Art. — Persona y obra de Cristo — Dios — Hombre — Redentor — Salvador. Reconcilió a Dios con nosotros. Por los

pecadores se hizo súbdito a la Ley y la cumplió perfectamente. Por su satisfacción vicaria borró los pecados. Ahora — Palabra y Sacramentos. Juan 3:16 resumen Evangelio. La Ley exige obras perfectas; el Evangelio engendra la fe y confianza en la obra perfecta de Cristo.

— II —

Diferencia — efectos. — La Ley: Sed santos; sed perfectos. ¿Quién puede ser santo y perfecto? — La Ley nos convence de nuestra pecaminosidad. No podemos cumplirla. Sirve de espejo. Rom. 3:20. Rom. 7:7. Jesús, pues, enseña a los fariseos que ellos no han guardado la Ley. — La Ley nos convence de que por naturaleza nuestro corazón no siente amor, sino odio y enemistad contra Dios y contra el prójimo. La Ley revela que el pecado es terrible. Maldice y amenaza — ira, castigo — Dios santo y justo — muerte y condenación. La Ley no tiene consuelo para el pecador. Si el pecador no oye más que la Ley, desesperará en sus pecados. —— La Ley suscita ira. El hombre natural no siente amor. Juan 3:6; Gén. 8:21; Rom. 7:18. Por las exigencias de la Ley, el hombre natural odia a Dios. Rom. 7:7-9. —— Efecto del Evangelio completamente distinto. Engendra fe — confianza en Cristo — consuelo — alegría — paz — conciencia tranquila — perdón — esperanza — Vida eterna. Ef. 2:8-10. — Cristo habló de sí mismo a fin de que los fariseos lo reconociesen como a su Mesías y Salvador y hallasen ayuda y consuelo en él contra el pecado y la muerte. —— Quiera Dios que tanto la Ley como el Evangelio cumplan en nuestro corazón lo que deben cumplir.

Intr.: — Dos doctrinas principales. Ley y Evangelio. Las dos son la Palabra de Dios. Las dos deben anunciarse. Sin la Ley no se comprende el Evangelio. Sin el Evangelio la Ley no nos ayuda. Las dos son completamente distintas. Los creyentes deben saber distinguir estas dos doctrinas. Quien no sabe distinguirlas, no puede entender la Biblia. Por eso mediante el Espíritu Santo — tema: — .

Material, CTM, 1935. *A. T. K.*

XIX. Después de Trinidad

Mat. 9:1-8

Creo la remisión de los pecados

I. Una doctrina divinamente cierta;

II, Una doctrina llena de consuelo glorioso.

— I —

V. 2. No lo hace en un rincón. En público. Los enemigos, V. 3. Mar. 2:7. Jesús V. 4. Él tiene derecho de perdonar. — Solamente Dios puede perdonar. Los pecados se dirigen contra él. Sal. 51:6. Cristo es Dios. Él escudriña el corazón (texto)) — ve la fe — ve los malos pensamientos. Mar. 2:8. Para asombro de la gente sana al paralítico. V. 6: potestad divina, V. 8; Luc. 5:26. Jesús tiene el derecho de perdonar, V. 6 y potestad. —— ¿Cómo Dios puede perdonar los pecados? ¿No es santo? ¿No exige la perfección ¿No amenaza a los transgresores con la muerte y la condenación? ¿No es él veraz? ¿Todo esto no hace imposible la remisión de los pecados? —— Con intención Jesús se llama el Hijo del hombre. Se refiere a su encarnación. El Hijo de Dios se hizo hombre para adquirir la remisión de los pecados. Dios no quita el pecado con autoridad absoluta. Su santidad y su veracidad no le permiten. El pecado es culpa, y la culpa debe borrarse. El Hijo de Dios, haciéndose el Hijo del hombre, lo hizo. Dios perdona por causa de los méritos perfectos de su Hijo, y permanece el Santo y el Veraz. Borra la culpa y la deuda que su Hijo ha pagado. —— Dios hace anunciar este perdón, V. 2. Palabra — Sacramentos, Mat. 26:26; Hech. 2:38. Cristo — Dios — ofrece perdón a todos los pecadores. El Evangelio — Palabra divina — poder de Dios — da perdón. —— Dios no puede mentir. Núm. 24:19; Sal. 33:4; perdonados los pecados, son perdonados para siempre. Jer. 31:34. — Podemos confiar en esta verdad. Cf. Rom. 8:31 sig.

— II —

V. 2. Él que escudriña el corazón, veía que el enfermo deseaba consuelo. El consuelo más dulce que supo darle fué la

seguridad del perdón de sus pecados. Is. 38:17. — El paralítico — V. 2 — creyente. Creyentes desean perdón. Cf. Job 15:16; Sal. 10:3 sig. — Falta conocimiento de pecado en los días actuales. Hay quienes se felicitan por su pecado. Se niega el poder del pecado, especialmente la corrupción del pecado original. Se dice: El pecado es un error, una falta. Se lo podrá corregir con buenas intenciones y obras. — El cristiano juzga el pecado según la Palabra divina. Le duele que una vez tras otra enciende la ira de su Dios bondadoso que tanto ha hecho por él en cuerpo y alma. El incrédulo no se aflige por sus pensamientos, palabras y obras. Piensa que son lícitas. Al creyente le pesan. — — Ahora V. 2. Pecados borrados. Dios te recibe en su gracia. — Consuelo celestial. — V. 8. A sus fieles Dios dió el poder de perdonar. Mat. 16:19; 18:10; Juan 20:20; 2 Cor. 2:10. El creyente no tiene necesidad de esperar una voz del cielo. Se dirige a su hermano en la fe, su pastor, y le pide que le pronuncie el perdón. Y sabe que su pecado ha sido perdonado delante de Dios en el cielo. Con este consuelo continúa su camino, 1 Tim. 6:12. Vence al mundo — diablo — carne — temor de la muerte y entra en el cielo. Seguridad bienaventuranza. Gloriosa. Consoladora. Amémosla. Oigamos el mensaje. Adhiramos a esta seguridad en la vida y en la muerte.

Intr.: — V. 2. Para el hombre no puede haber cosa más importante que el perdón de los pecados. Doctrina necesaria para los fieles. Hemos oído el mensaje tantas veces que ya estamos en peligro de hacernos indiferentes. Esto es peligroso. La remisión es el aire que el creyente respira, la comida de su alma. Todos necesitan este mensaje. Mediante el Espíritu Santo digamos pues todos: Tema.

Cf. CTM 1935. *A. T. K.*

XX. Después de Trinidad

Mat. 22:1-14

Peligros que amenazan al oidor del Evangelio.

I. Incredulidad crasa;
II. Hipocresía vil.

— I —

V. 2-5. Desprecio de la invitación. Persiguen sus propios intereses. Cada uno se ocupa según sus inclinaciones. A las bodas no vienen. — Así el mundo, cuando se le anuncia el Evangelio. Cristo y los apóstoles lo anunciaban. Desde hace 20 siglos la Iglesia: V. 4 b. En nuestros días con sumo empeño: Misiones — Radio — Libros — Revistas. El mundo lo rechaza. —— Nosotros, no obstante nuestro cristianismo, estamos en peligro de imitar al mundo. Nuestra carne siempre se inclina hacia los intereses del mundo. (Cualquier excusa necia para faltar en los cultos — visitas — paseos — negocios, etc. ¿Acaso no hay quienes frecuentan el cinematógrafo, mas no el culto divino?) Jóvenes, apenas confirmados, se hacen amigos de los enemigos de Cristo. — No todos los incrédulos revelan su incredulidad en la misma manera. Algunos — simplemente indiferentes. Van al culto para una fiesta especial. Cf. V. 5. — Otros enemigos declarados. Se burlan. Ateos. —— V.7 8. Incredulidad —infierno. Más de un condenado habrá sido un creyente en su tiempo. Cf. 1 Cor. 10:12; Rom. 11:20. No todos los que desprecian el Evangelio lo rechazan abiertamente. Algunos parecen aceptarlo. Toman asiento en la mesa. Parecen ser cristianos. Son miembros de la congregación cristiana, frecuentan los cultos y la Santa Cena, hasta trabajan para su congregación. Todos los tienen por cristianos. V. 10 11. —— Semejantes despreciadores pueden ser miembros solamente de la Iglesia visible. Son hipócritas. Con su cristianismo aparente engañan a los cristianos. Posiblemente se engañan a sí mismos. Se tienen por cristianos. Sin embargo, pertenecen a los incrédulos. —— Todos en peligro. Miembros de la Iglesia cristiana desde la niñez. ¿Acaso cristianos por costumbre? 2 Cor. 13:5. —— El Rey conoce el corazón, V. 11. El hipócrita no engaña a Dios. Y es condenado con los incrédulos manifiestos, V. 12 13. — Aplicación — amonestación de guardarse de la incredulidad manifiesta e hipocresía.

Intr.: — El Evangelio ofrece perdón, paz, salvación a todos. La mayoría, 2 Cor. 2:16. Texto V. 14. "Olor de muerte". No es culpa del Evangelio. Culpa del hombre. A pesar de poseer el Evangelio, se precipita en el infierno. —— Todos

en peligro de perdernos, aunque se nos anuncia el Evangelio. No nos hemos de salvar por el simple oír del Evangelio. — Mediante el Espíritu Santo estudiemos el tema: ——

Cf. CTM, 1935. Material. *A. T. K.*

XXI. Después de Trinidad

Juan 4:46-54

¿Por qué Dios a veces esconde su rostro?

I. Quiere purificar la fe;

II. Quiere fortalecer la fe.

— I —

"Rostro de Dios" — amor — gracia — misericordia — compasión — complacencia. Cf. Núm. 6:24-26. — Dios revela su rostro en los medios de gracia. ¡Oh, felicidad! Sal. 103: 1-5; 91:1 2. ¿No debe bastarnos esta gracia? — Pero V. 48. La expresión del rostro de Jesús extraña. El cortesano — creyente — esperaba experimentar amor, V. 47 b. Pero el rostro de Jesús — duro — enojado — repulsivo; palabras cortantes; hieren. Esconde su rostro. ¿Por qué? —— Creyentes — hogares — congregación — experimentan semejante ocultación del rostro de Jesús. Is. 49:14; Hech. 8:1; Hebr. 11:36-38. ¿Por qué? Comprendemos que el rostro de Jesús se vuelva contra los impíos. Pero nosotros — hijos de Dios. ¿Por qué ocultamiento — silencio — palabrra dura — mano que castiga? Jesús V. 48. "Señales y maravillas" — Deut. 31:1 — si vuestra miseria no os impulsa hacia mí, no creeréis en mí. — Jesús se preocupa ante todo por la fe del cortesano. La fe era débil. Quería ver. No confiaba simplemente en la Palabra de Jesús. Cf. Juan 20: 24-29. No creen, porque no ven. —— Jesús esconde su rostro para purificar la fe. Y el éxito, V. 49. Y V. 50. —— ¿Preguntas tú: por qué? Jesús quiere purificar tu fe. Su rostro escondido es pura bendición — consuelo — ayuda — gracia. Is. 48:9 10. Y le agradeceremos, Sal. 42:6. — Fué un momento

que Jesús empleó para purificar la fe del cortesano. Is. 54:7 8: Sal. 30:6. En verdad, Rom. 8:18: el cortesano lo experimentó.

— II —

Muy pronto el rostro de Jesús comienza a relucir. Es misericordia, Is. 54:7. La Palabra poderosa obró milagro (detallar). El cortesano no lo veía. Pero V. 50b. Los familiares lo vieron. A las trece, al hablar Jesús con el padre. V. 53. Asombro — confianza en la misericordia de Jesús. —— Jesús quiso fortalecer la fe. Llevó al cortesano por el abismo a las alturas. —— 2 Cor. 12:9. Así obra Dios. Lágrimas — luego alegría, Sal. 126:5 6; 30:6. Así la mano de la fe se hace más firme. Y Jesús siempre está cerca con su ayuda. Jesús nos ama. Hebr. 12:1-13; Sal. 30:8-10; 27:8-13; Zaq. 13:9; 1 Ped. 4:12 13; Hech. 14:22. —— El "¿por qué?" de la ayuda parece más incomprensible que el "¿por qué?" de la tribulación. No comprendemos el amor — la ayuda — la compasión de Jesús. Es un abismo de misericordia y de bondad. Esto fortalece la fe. Tratemos de llevar a otros a Cristo. — 2 Cor. 13:5; 7:1.

Intr.: — Os. 6:1 2; Is. 54:7 8. ¿Por qué castiga y luego sana? Incrédulos, Sal. 44:14 sig. Indiferentes se encogen de hombros, hasta que sienten los castigos de Dios. Creyentes — no importa si heridos o sanados — escuchan la contestación divina, Sal. 73:13-17. Entremos en el santuario de Dios y escuchemos: Tema.

Cf. CTM, 1935. *A. T. K.*

Bosquejo, Plática de Bodas

Sal. 55:22

Quien está por dar un paso importante en la vida, pide consejos a otros. Seres humanos pueden equivocarse. Dios no puede errar. Consejo infalible. Quien se guía por la Palabra de Dios, jamás se confundirá. Dios nos habla en su Palabra. Os habla en el texto: ——

Habla a hijos de Dios. Echar su carga — deseos — temo-

res — esperanzas — sobre el Señor, es privilegio de los cristianos. Dios quiere que lo hagáis. No lo haréis en vano. "Él te sustentará", etc. — ¿Podéis contaros entre los justos? Por naturaleza, no. Según la carne, no. Pero bautizados — regenerados — lavacro de la regeneración. Dios os ha hecho sus hijos. ¿Podéis confiar en su promesa divina? —— No penséis que la vida os ha de proporcionar puras alegrías. En la vida alternan días de alegría con días de tristeza. Cristianos, Hech. 14:22; pero texto, y Sal. 25:3. —— En la vida matrimonial muy pronto os daréis cuenta de que tenéis muchas debilidades e imperfecciones. Es posible que por obra del enemigo artero y por la corrupción de vuestra carne vuestro amor se enfríe. La consecuencia podrían ser palabras hirientes. —— ¡Dichosos vosotros si echáis vuestra carga sobre el Señor! Él perdona en su gracia. Perdona por causa de Cristo. Os ayudará a que siempre vuelva a lucir el amor sincero. Así os regocijaréis en el Señor. — Para poder hacerlo, es imprescindible que viváis en la Palabra de Dios. Que uséis el santo Sacramento con frecuencia. Que frecuentéis los cultos divinos. Que establezcáis el altar hogareño. —— Así matrimonio feliz. Dios os ayude en su grcaia.

A. T. K.

XXII. Después de Trinidad

Mat. 18:23-35

Oremos la Quinta Petición para nuestra salvación.

I. Reconozcamos nuestra culpabilidad inmensa;

II. Consolémonos con que, donde abundó el pecado, sobre abundó la gracia;

III. De gratitud por el perdón divino perdonemos a nuestros deudores.

— I —

Una carga inmensa. Diez mil talentos. (10 millones de pesos oro). Así — carga de pecados. Si quieres orar la V. Peti-

ción para tu salvación, con horror debes reconocer esta carga. —— El siervo malvado no era un mozo de establo. Era uno de los empleados más altos del Señor. Ocupaba un puesto de responsabilidad. Administraba los bienes del Señor. Y los había derrochado (posiblemente en especulaciones). De repente se veía con una deuda de 800 millones de pesos. —— ¿Puedes tú imaginar siquiera tu deuda delante de tu Dios? Pecamos en cada momento de nuestra vida. Haz el recuento de los segundos de tu vida. Te darás cuenta de que tu culpa es inmensa. —— Y cada pecado merece V. 25 34 35. La justicia divina exige el pago. No podemos pagar. — Perdidos irremisiblemente. Con horror debemos reconocerlo.

— II —

Pero Dios: Rom. 5:20. a gracia mayor que cualquier carga del pecado. —— El siervo malvado, V. 25 a. Por eso, en su terror, V. 26. Promesa imposible de cumplir, V. 27. Y el Señor sentía piedad (¡qué alegría! — siervo — familia). — La piedad divina es mayor que nuestro pecado. En su misericordia, el mismo Dios hizo satisfacción como Substituto nuestro. El Hijo de Dios padeció la muerte temporal y el tormento de los condenados. Se entregó a los verdugos infernales, y pagó nuestra deuda. Por gracia pura perdona culpa y castigo. Rom. 5:20 nos da una conciencia libre. Con confianza: V. Petición.

— II —

De corazón debemos decir: "Así como nosotros" etc. (Explicación V. Petición.) De gratitud por el perdón de Dios. —— V. 28 a. Deuda insignificante. Pero V. 28 b. Fácilmente el otro habría pagado esta deuda. Mas V. 30. Dureza increíble. Ingratitud. Y — castigo inmediato, V. 31-34. Enteramente justo. — V. 35. En la vida sufriremos ofensas de parte de los hermanos. Claro que representan una culpa. Pero es nada en comparación con nuestra culpa para con Dios. Ahora, si Dios nos perdonó antes de que se lo hayamos pedido, de pura misericordia, por causa de Cristo, ¿no debemos perdonar la culpa insignificante del prójimo? —— Nos cuesta tanto el perdonar. La carne nuestra es dura — cruel — quiere desquite — satisfacción. Es pura ingratitud. La consecuencia, V. 35. Dios ahora

nos imputa todo el pecado que ya había perdonado. Castigo merecido. Y en la V. Petición invocamos este castigo sobre nosotros: "Así como nosotros", etc. — Aplicación.

Intr.: — Aprendamos a orar la V. Petición. Esta Petición es "peligrosa". Muchos la dicen para su propia condenación. Sin embargo, en ella Dios busca nuestra salvación. — Mediante el Espíritu Santo: Tema.

Cf. CTM, 1935, Material. *A. T. K.*

REFORMA

Deut. 4:7 8

Alabemos a Dios por ser miembros de la Iglesia Evangélica Luterana.

I. En esta Iglesia se nos enseña el camino recto de la salvación;

II. En esta Iglesia se nos enseña la Ley de Dios y no mandamientos de hombres.

— I —

En muchas iglesias se hace difícil el camino a Dios y a la salvación. Se exigen cosas grandes de aquellos que quieren alcanzar la gracia divina. Y todavía piensan que esto es señal de que son la Iglesia verdadera. —— Iglesia Romana: obras y más obras; oraciones — ayunos — limosnas — (misas hasta por los muertos) — confesiones — indulgencias — peregrinajes —culto a la virgen y miles de supuestos santos — en fin, se debe adquirir la salvación por muchas obras. —— Sectas calvinistas: lucha penitencial — lágrimas de arrepentimiento — oraciones — suspiros — solamente así, dicen, uno puede asegurarse la gracia divina y el perdón. —— Todo es apariencia. Es error. No es cristianismo. Es paganismo. El pagano piensa poder acercarse a Dios mediante obras y padecimientos, adquiriendo su salvación por méritos propios. Es la religión del hombre natural. —— La salvación según la revelación divina es

completamente distinta. Dios está cerca del pecador con su gracia. Texto. Cerca en Cristo. No podría estar más cerca. Cristo — cerca de los suyos. No está encerrado en el cielo. En la Santa Cena — cuerpo y sangre verdaderamente presentes. — En el Evangelio — presente con su gracia — perdón — redención — vida — salvación. —— En nuestra Iglesia se dice al pecador aterrorizado: "Cree en el Señor Jesucristo", etc. No se le dice: Ora, lucha, llora, hasta que sientas la gracia en tu corazón. Nuestra Iglesia enseña que todos los pecados han sido borrados por la sangre de Cristo. El pecador solamente debe aceptar la redención eterna ya adquirida por el Hijo de Dios y consolarse en ella contra el pecado, la conciencia, el Maligno. — Nuestra Iglesia enseña el camino recto de la salvación. ¿No debemos alabar a Dios por ser miembro? etc. Tema.

— II —

Los pobres paganos piensan que una obra elegida por uno mismo es más agradable a Dios que las obras exigidas por la Ley divina. — Iglesia romana: Quien cumple solamente las obras de su vocación, es persona mundana y profana que debe comprarse obras supernumerarias de los santos, y de otros (frailes y monjas, etc. etc.) para poder salvarse. (Referirse a la vida de Lutero.) — Fraile — ayunos — castigos — hasta poner en peligro su vida. Pero con todo: sin paz de conciencia. —— Revelación divina: Mat. 15:9; 1 Cor. 7:20.24. Rechaza obras humanas elegidas por el hombre mismo. La Iglesia Luterana la única que guarda esta doctrina. Texto, V. 8. Solamente obras exigidas por él pueden agradar a Dios, aunque fuesen las obras más humildes — en el oficio y la vocación — hasta el descanso. —— Otras iglesias enseñan mandamientos de hombres. Nunca pueden saber si realmente agradan a Dios. Iglesia Luterana: Mar. 16:16; Rom. 1:17; Gál. 3:11; Hebr. 10:38; Rom. 10:10, etc. etc. — Haz lo que Dios te manda en tu vocación. Esto agrada a Dios. Tema. — Muchos indiferentes hay. Dan poca importancia a la doctrina de su iglesia. Es importante que todos estén bien fundamentados para poder guardarse de falsas doctrinas y desecharlas como una abominación. —— Con la fe firme en la Palabra de Dios, ni la muerte puede aterrorizar-

nos. El creyente morirá en plena seguridad de alcanzar la salvación eterna.

Intr.: — ¡Estos luteranos piensan que ellos son los únicos que se salvarán! Son unos fariseos. (Juicios que a veces expresan los sectarios). — ¿Qué piensas tú de tu iglesia? ¿Piensas acaso que todas las iglesias son iguales? ¿Crees tú que es una gracia especial que Dios te ha guiado a la Iglesia Luterana- Comparándola quizás con una iglesia rica que aparenta mucha santidad, y viendo luego la indiferencia y la dejadez y el abandono y la miseria de algunos luteranos, ¿acaso te avergüenzas de tu iglesia? —— La Igleisa Luterana es más rica de lo que muchos de sus propios miembros sospechan. — Mediante el Espíritu Santo: Tema: ———

Material: Walther, Epistelpostille. *A. T. K.*

XXIII. Después de Trinidad

Mat. 22:15-22

Dad a Dios lo que es de Dios

I. Como ciudadanos del reino terrenal;
II. Como ciudadanos del reino de Dios.

— I —

Historiador (contexto). Plan, V. 15. Zalamería, V. 16. Sin embargo, astucia, trampa, V. 16 a. Todo necedad. Tratan de entrampar al Omniscio, V. 15 y V. 17. —— Pero V. 18. Los sorprendió a ellos, V. 19. Y V. 20 21. — Fariseos merecían la lección. Odiaban al emperador. No daban al César lo que era del César. Por ende tampoco rendían obediencia a Dios. —— ¿Qué debemos al gobierno? IV. Mandamiento. Honra, obediencia, Rom. 13. Representantes de Dios. —— Muchos desprecian a los poderes públicos. Burlas. Engañan respecto a los impuestos. Critican actos de gobierno sin saber de qué están hablando. Olvidan el respeto que deben a los representantes de Dios. — Jesús cumplió el IV. Mandamiento

Jesús — nuestro Vicario y Redentor. Pagó nuestra culpa. En él hay perdón de los pecados contra el gobierno. Sigámosle. Dando al César lo que es del César, damos a Dios lo que es de Dios. Cumplimos su voluntad.

— II —

Fariseos merecían la lección. Con astucia perseguían al Mesías. Odio y crueldad contra el Rey de la gloria. Cristianos — ciudadanos del reino de Dios. (Detallar): Reino — Rey — gloria — Salvador — amor. A él debemos el corazón — voluntad — entendimiento. Lo que se refiere al reino de Dios debiera cautivarnos. Las dificultades deben entristecernos. —— Comencemos con nosotros. Mucha indiferencia. Amor propio. Egoísmo. En lugar de servir a nuestro Rey con alegría, buscamos propios placeres, diversiones, gustos. Dinero hay para cosas inútiles; pero no para el reino de Dios. — Cristo: Sal. 40:9; Juan 4:34; Luc. 22:42; et al. Obediente hasta la muerte en la cruz. Is. 53; 2 Cor. 5:17-21; et al. —— Cumplamos nosotros ahora su voluntad. Él pide una parte de nuestros ingresos. Quiere probar nuestra gratitud y nuestro amor. — Y somos tan débiles. Jesús quiere fortalecernos. Por su Palabra aprenderemos dar a Dios lo que es de Dios. Aprendamos.

Intr.: I. Mandamiento. Adam y Eva lo olvidaron. Creían más al diablo que a su Dios. No respetaban a Dios. Entregaron su temor al Maligno. Consecuencia: miseria — muerte. Sin embargo — misericordia divina — sacrificio — Sal. 36:5. Alegremente demos a Dios lo que es de Dios.

Cf. CTM, 1935, material. *A. T. K.*

XXIV. Después de Trinidad

Mat. 9:18-26

El poder de la fe

I. El poder de la fe es grande;
II. La fuente de este poder es Cristo.

— I —

La fe de la boca y de la cabeza (explicar) no tiene ningún poder. Solamente puede hundir en el pecado y la perdición. — Fe verdadera — Evangelio — mujer (explayar) y Jesús, V. 22. —— Jairo — poder de su fe (historiar). Cf. Mar. 5:36 y 41. (Historia del caso según San Marcos.) Jesús atribuyó los dos milagros a la fe. —— ¿Existe semejante fe? La fe ha menester de una promesa del Señor. No tenemos la promesa de que Jesús nos sanará de toda enfermedad, ni que resucitará antes del Postrer Día a nuestros muertos. — Pero el poder de la fe todavía se revela. Hombre natural, 1 Cor. 2:14; Ef. 2:1; Rom. 8:7 sig.; 7:18. El hombre natural no puede dejar sus pecados favoritos. — Pero ved el cambio que obra la fe. Ira divina se trueca en gracia y beneplácito. Perdón — justicia — hijo de Dios — heredero del cielo. Mediante la fe, Jacob luchó con Dios y venció. La fe nos hace seguros del amor de Dios — llena de paz y da el Espíritu Santo. Rom. 5:1. El creyente lucha contra el pecado — ama a Dios y al prójimo — es feliz, aunque perdiese todos sus bienes. Ha muerto al mundo. No busca enriquecerse. Si Dios le da bienes, los emplea para el bien del reino de Dios, y del prójimo. —— La fe es tan segura que ni la oposición de un mundo puede moverla. Cf. Noé — Abraham — apóstoles — mártires, Hebr. 11. —— Poder grande de la fe. Un hipócrita dice: "Sí, yo creo". ¿Acaso lo prueba? Así como el fuego da luz y calor, asimismo la fe se revela por una vida piadosa.

— II —

Jairo — Palabra de Jesús, Mar. 5:36. De la mujer — confianza en la Palabra de Jesús de ayudar a los desdichados y doloridos. —— La fe no es una obra buena que mereciera algún premio de parte de Dios. El creyente en sí es un pecador tan indigno como el incrédulo. Pero la fe cambia la ira en gracia — salva del infierno — abre el cielo — justifica — da un corazón nuevo — lo llena con el Espíritu Satno — porque la fe adhiere a la Palara de Jesús, y con su Palabra se apropia a Cristo mismo. —— El poder de la fe es el poder de Cristo. Una lámpara no ilumina si no se la enciende. Cf. Sal. 18. La

tierra no da su fruto si no se calienta por el sol. Es Cristo que hace los milagros de la fe. —— ¡Qué fallo terrible contra aquellos que se vanaglorían de su fe, pero que viven conforme a los deseos de su carne! — ningún cambio — amor del mundo — pasiones. —— No falta solamente la santificación, sino la fe misma. La fe de semejantes personas es mera imaginación. ¡Cuidado de la hora suprema!

Intr.: — ¿Salvarse por la fe sola? — ¿Perderse sin la fe? —— Dios no preguntará por la fe sino por las obras de uno. Acaso Dios recibirá a un malo que cree lo que dice la Biblia y rechazará al bueno que no confía creer estas cosas irracionales de la Biblia? —— Hay muchos caminos a Roma. Al final todos son hijos de Dios (judíos, paganos, mahometanos, cristianos). Todos creen en un mismo Dios. —— ¿Quién no habrá oído semejantes necedades? ——

Material, Walther, Evangelienpostille. *A. T. K.*

XXV. Después de Trinidad

Mat. 24:15-18

La destrucción de Jerusalem un tipo de los días postreros del mundo.

I. De la tribulación y de los peligros;

II. De la salvación misericordiosa de los fieles del Señor.

— I —

V. 15. "Desolación asoladora" — apostasía del pueblo — rechazo del Mesías y de su mensaje — por tanto, adoración de un ídolo de su propia imaginación — idolatría — justicia propia. En tanto que predominaba esta apostasía en el pueblo, vino el fin. —— Vergüenzas — infamias — vicios eran corrientes. V. 21. Enfermedades — hambre — revueltas — matanzas — ejecuciones — suicidios. — Más de 1 millón sucumbieron en Jerusalem y más en otras ciudades. 27:25 se cumplió en forma terrible. —— V. 24. "Abominación asoladora en el lugar santo". En la Iglesia: papado — vicario de Cristo — Señor de los

reinos del mundo — rector de las conciencias — impone mandamientos de hombres — la misa — culto de los santos — adoración re reliquias. —— "Abominación asoladora" — falsos profetas — visionarios y entusiastas. — En la Iglesia Luterana: indiferencia — materialismo — mundanalidad — amor del mundo. —— Peligros — errores — 2 Tes. 2:11. Castigo — no conocer el tiempo de su visitación — sectas y más sectas. — Cf. tiempo de Noé. El tiempo de la gracia para el mundo está llegando a su fin.

— II —

V. 16-20. Huída a las montañas la única salvación. Creyentes a Pella — al otro lado del Jordán. Se salvaron, viviendo en paz. —— Huyamos de los peligros. Salvemos el alma. Cristo y su Iglesia refugio seguro. Ningún error nos vencerá, adhiriendo a la verdad de la Palabra del Señor. Ningún pecado nos condenará. Cristo nuestra justicia. Adquirió vida —)su Pasión y muerte) — redención eterna. Ni el mundo, ni el diablo, ni la tribulación nos vencerá. Cristo es nuestra victoria, nuestra fuerza, nuestra protección. Camino — verdad — vida, Mat. 11:28; 9:3. Quien cree el mensaje del Evangelio se salva. —— Muchos V. 23. Sectas — legalistas pretenden ser siervos de Cristo. Muchos rechazan a éstos; pero caen en el materialismo — egoísmo — amor del mundo — justicia propia. —— Oyente, reconoce tu pecaminosidad. "Perdido y condenado". El único Redentor — Cristo. II. Artículo. Su Palabra — Luz y sabiduría. Busca fuerzas en Jesús. Echa pecados, miseria, muerte sobre Jesús. Así te salvarás. Hazlo pronto, V. 27. El Juicio vendrá repentinamente.

Intr.: — El mundo no es eterno. Vendrá su fin. Todo será consumido por el fuego. — ¿Cuándo sucederá esto? Nadie lo sabe, ni lo puede saber. Pero el fin está cerca, V. 14. No todos se convertirán. La conversación de todos los judíos es un mito. — 2 Tes. 2. — Obscuridad en la cristiandad. El Juicio está cerca. — ¿Qué debemos hacer?

Material, Fürbringer — Walther, Licht des Lebens.

A. T. K.

PLATICA DE BODAS

Sal. 23:1

Feliz el matrimonio cuyo pastor es Jehová.

El pastor guía a sus ovejas a praderas verdes y a corrientes de agua fresca y pura. El pastor de quien habla el Salmo, es Jesús. El Hijo de Dios se hizo verdadero hombre, nuestro consanguíneo. Lo hizo para poder entregar su vida por sus ovejas. Con su propia sangre santa y preciosa este Buen Pastor borró todos los pecados que nos oprimen y venció la muerte que nos llena de temor. Ahora todo aquel que cree en Jesucristo como en su único Salvador, puede decir con confianza: Sal. 23:4. —— Aunque en la vida sufriera contratiempos o tuviera mala suerte, como suele decir la gente, sin embargo, sería feliz. Mediante su fe en Cristo sabe lo que le espera después de la muerte, — gloria celestial, Sal. 23:6. — El Buen Pastor os busca. Os busca mediante el mensaje de su sacrificio vicario. Mat. 11:28. Vuestros días serán felices, Sal. 23:6 a. Tema.

Intr.: — Solamente el creyente — texto. Incrédulos — ánimo carnal. Ánimo carnal — enemistad contra Dios. No puede agradar a Dios. Aunque tuviera mucha suerte en la vida, le faltaría la felicidad verdadera. Siempre andaría bajo el temor de la muerte y de la eternidad. Pero: Tema.

A. T. K.

PRIMERA SERIE DE LOS EVANGELIOS DE LA CONFERENCIA SINODAL

I. DE ADVIENTO

Mat. 11:25-30

Con confianza entremos en el nuevo año eclesiástico.

I. Demos gracias a Dios, porque él ha revelado su Evangelio a los niños;
II. Busquemos descanso en Jesús;
III. Tomemos el yugo de Jesús.

— I —

V. 27. Por naturaleza nadie conoce a Jesús. El Padre solo. Quien quiere conocer a Jesús, debe conocer al Padre. Solamente el Hijo conoce al Padre. ¿Será imposible conocer al Padre y al Hijo? V. 25 27. Revelación. El Hijo quiere revelar. Lo puede hacer. Mat. 28:18. "Todo poder" — reino del poder — reino de la gracia. Le es dada la revelación de Dios. El Señor del Señor del cielo y de la tierra ha encontrado una forma maravillosa para revelar a sí mismo y a su Hijo. Confunde con ella a toda la sabiduría humana. Aun los niños pueden llegar al conocimiento salvador de Dios. —— Revelación — Palabra y Sacramentos. La razón humana no entiende la Palabra, 1 Cor. 2:14. El niño Mat. 18:6; Sal. 8:3; 2 Tim. 3:15; 1 Cor. 1:17. — Herodes se turbó — los fariseos desechaban — y Luc. 1:46 sig. Así ahora. Aunque Is. 53:12; Sal. 45:13, sin embargo, 1 Cor. 1:26-29. — I — De la revelación, todos, aun los niños, pueden conocer a su Salvador. Jesús nos invita a esta bienaventuranza.

— II —

V. 28. Palabras preciosas. Cansados (agotados); agobiados (llevando una carga pesadísima). Miseria espiritual y corporal, V. 5 6 12 25 27. Cf. Luc. 10:1-24. — Aunque uno se canse, buscando su propia justicia, Rom. 10:2 3; o buscando paz para su propia alma en las diversiones del mundo; aunque sus pecados opriman su conciencia, o en su ánimo gima bajo cuidados y aflicciones: Jesús quiere darle descanso. Le quitará todo lo que lo oprima. Lo puede hacer. Salvador — nuestra Justicia, 2 Cor. 5:21; Mat. 28: 18; Por eso Rom. 8:28; Sal. 36:7 8; Fil. 3:7-14. —— Vayamos a él, para que nos dé descanso. Culto — santa Cena — altar hogareño.

— III —

V. 29. Yugo — señal de servicio. ¡Servídme! Aprended de mí. No un servicio cansador e inútil. Jesús — manso — humilde. No arrogante y orgulloso como los fariseos. Jesús se inclina a los humildes. Is. 42:2-4; 50:4. Nos ha llevado con paciencia. Este Salvador, V. 29 a. — En él descanso, V. 29 b.

Pues V. 30. —— Suave — hecho a medida; Jesús mismo facilita el trabajo; nos ayuda a cumplir. Es el yugo de Aquel que es nuestra Justicia. Él mismo nos da fuerzas y voluntad. Fil. 4:13; Sal. 40:9. — Sirvamos al Señor. Nuevo año eclesiástico. Aplicar a las condiciones de la congregación.

Intr.: — ¿Qué seríamos y qué haríamos sin Jesús? ¿Qué habría sido el año eclesiástico fenecido sin Jesús? Infelices si Jesús no nos acompañase en el nuevo año. Éx. 33:15. En el Evangelio Jesús nos invita. Por eso mediante el Espíritu Santo.

Cf. CTM, 1935. *A. T. K.*

PLATICA DE BODAS

Mat. 11:29 30

El yugo de Jesús.

Jesús — Salvador — pecado — muerte — poder del diablo. Adquirió redención perfecta, eterna. Este Jesús, V. 29 a. — Servidme. No soy señor feudal duro. No amo de esclavos. No orgulloso. No exijo trabajos imposibles e inútiles. Soy V. 29 b. En lugar de cansaros con trabajos incesantes, V. 29 c. No os sujetaré bajo un yugo duro. Mi yugo no herirá vuestra cerviz. V. 30. Es un yugo hecho a medida para cada uno. Yo no pongo carga excesiva, 1 Cor. 10:13. Por eso Rom. 8:28. —— El mismo Jesús da fuerzas — ayuda. Salvador divino. Nuestro consanguíneo. Hebr. 4:15. Nos llena de esperanza. Gloria celestial. El único que puede asegurárnosla. "Tus pecados te son perdonados". —— Amigos míos, V. 29 a. Bajo el yugo de Jesús vuestro 'conyugio' será bienaventurado. No os libraréis de sinsabores — penas — dificultades. Os cansaréis. Os sentiréis agobiados. Pero yo, dice Jesús, os daré descanso. Bajo mi yugo, V. 29 c.

Intr.: — Matrimonio — yugo — esposos — cónyuges. Bajo el mismo yugo. A veces el yugo se hace pesado. Uno y otro pensará: ¡oh, si pudiera sacudir este yugo! — Este yugo se hace llevadero bajo — Tema.

A. T. K.

II. DE ADVIENTO

Luc. 17:26-37

Preparémonos para el Día Postrero.

I. El día está cerca;

II. El día dividirá y decidirá.

— I —

V. 26. — Cf. Gén. 6:3; pero V. 5. Texto V. 27. — Seguros — descuidados. Noé los llamó al arrepentimiento. Edificó el arca. Anunció el diluvio; y se burlaban de él. No tenían tiempo para cuidar su alma. Y Gén. 7:23. — Tiempo de Lot, Gén. 13.13. Sodoma — pecados escandalosos. No querían escuchar. Cf. Gén. 19:14. Repentinamente el juicio. — V. 26 b. Seguridad carnal. Cosas, inocentes en sí, se hacen el objeto de la vida. Esto es materialismo. Se ocupan solamente en cosas que con la muerte terminan — comida, bebida — diversiones — lujo en el vestir —, etc. Quien sabe ganar mucha plata es un héroe, aunque la ganara con usura o engaños. — No piensan en la eternidad. Gén. 6:3. No conocen el día de su visitación. Hasta se burlan de la esperanza de los fieles. Los mismos padres dan mal ejemplo a sus hijos. —— El mundo actual un Sodoma. Vergüenzas — disipaciones — lujuria — adulterio — fornicación — robos — asesinatos — blasfemias — ¿acaso Sodoma acusará a esta generación en el Día postrero? — Sin embargo, 2 Ped. 3:4. — Sepan todos: "El Día ya muy cerca está."

— II —

Jesús menciona algunas cosas que sucederán en el Postrer Día. Quiere prevenirnos. ¡Date prisa, escapa! Gén. 19:22; Cf. 19:17; Luc. 21:34-36. Uno que tiene ánimo carnal; que no reconoce sus pecados; que no tiene su tesoro en el cielo: no se salvará. —— La mujer de Lot conocía la voluntad del Señor; pero su corazón adhería a las cosas terrenales — dinero — negocio — y pereció. — V. 32. ¡Cuidado! Fácilmente las cosas terrenales — dinero — bienes — negocios — bienestar se hacen

un lazo. V. 33. Por la vida terrenal perderán la vida eterna. — V. 34-36. II. Venga el Día Postrero de día o de noche, es el Día del Juicio, y dividirá a los seres humanos. o decidirá el parentezco, ni la asociación o la vida en común durante años: decidirá la fe. Pertenecer exteriormente a la Iglesia, no ayudará. La fe decidirá. Nadie eludirá el Juicio, Luc. 21:34 36. — Preparémonos para el Juicio.

Intr.: — Luc. 17:20. No buscaban conocimiento salvador: Querían burlarse del Señor. Jesús, V. 20 21. El reino de Dios invisible. Es un reino espiritual. En el mundo es el reino bajo la Cruz. En el Postrer Día el reino será revelado repentinamente, V. 24. — Ahora — instrucción acerca del Día del Señor. Mediante el Espíritu Santo. —— Tema.

CTM, 1935, Material. *A. T. K.*

III. DE ADVIENTO

Mat. 3:1-15

Un sermón de Adviento.

I. ¡Arrepentíos!
II. Dad digno fruto de arrepentimiento.

— I —

Juan Bautista clama: ¡Arrepentíos! Espíritu y poder de Elías, Luc. 1:17. — Tiempo extraordinario, V. 2 b; V. 3 b. Cf. Juan 1:34 36. — La presentación extraordinaria, V. 4. — El lugar de predicación extraordinario, V. 1 b. —— Mensaje siempre oportuno. Jamás debe callárselo en la Iglesia. ¡Arrepentíos! — Cambio completo del corazón, — del ánimo. Joel 2:13. Contrición y fe. (Contrición — pesar.) Pesar por los pecados. Cf. Jer. 3:13; Sal. 51:3 4; 38:3 4; 34:19; Is. 57: 15; Jer. 36:7; Mat. 3:6; Is. 38:17; Luc. 18:13, et al. —— Mensaje necesario, V. 9 a. Bautizados — padres cristianos — se imaginan ser buenos cristianos. V. 7. No dan señal de arrepentimiento (pesar y fe). — Otros no se sienten seguros sin la Iglesia. La conciencia les habla de "ira venidera". Por eso

se hacen miembros de la congregación cristiana. Mas no se arrepienten. No son ciudadanos del reino. Cristo no mora en su corazón. No conocen sus pecados. —— Mensaje necesario — fieles. Pecamos diariamente. Arrepentimiento diario es imprescindible. Escuchemos el mensaje. Examinémonos. Aceptemos el mensaje.

— II —

V. 8. No es suficiente el haber sido bautizado — simple confesión de los pecados — o: sí, yo creo. En nuestra vida debemos mostrar señales visibles del arrepentimiento. El arrepentimiento sincero debe dar fruto. —— Muchos de los bautizados por Juan — V. 8. — ¿Qué me dices de tu vida? No olvides, Ef. 2:10. — V. 10 — 12. Árboles que dan fruto, V. 10 b. La paja, V. 12 b. Jesús ha de juzgar a los hipócritas. — Resumen, Quien tiene oídos para oír, oiga.

Intr.: — Juan Bautista predicaba entre los miembros de la grey judía. Sus palabras deben aplicarse a nuestra congregación. No se dirigen a los extraños. Juan no era misionero entre los gentiles. Mediante el Espíritu Santo escuchemos — tema.

CTM 1935, Material. *A. T. K.*

IV. DE ADVIENTO

Mar. 6:17-29

No cerremos el corazón a Jesús.

I. Ni por el frenesí de una vida impía;

II. Ni por temor ni por favor de los hombres.

— I —

Herodes — placeres de la vida. V. 17.21.22. — Concubinatos — Herodías — esposa del hermanastro. — Cumpleaños — convite — baile obsceno — el mundo de fiesta. — Actualmente 1 Juan. 2:16. — ¿Qué me diréis de uno que se llama cristiano y que en una semana gasta en bebidas alcohólicas más de lo que aporta en un año para el sostén de la iglesia?

— ¿Qué de uno que gasta más en lujos y en diversiones que en contribuciones para el reino del Señor? — ¿Qué de uno cuyo comportamiento no le distingue en nada de los hijos de este siglo? —— Todo esto despunta la conciencia. V. 18. Herodías, V. 19. Herodes, V. 20. Pero V. 21: "día favorable". Y V. 22-28. (Los bailes obscenos aumentaban el frenesí de la vida impía.) ——— Este frenesí cierra el corazón contra la Palabra de Dios. Se enojan contra un pastor fiel que previene contra el frenesí. Hasta V. 19. No olvidar Juan 15:18 19; Sant. 1:14 15. Un pecado suscita otro. Cf. David: adulterio — homicidio. — Judas: ladrón — traidor. — Judíos: desechaban al Mesías — crucificaron al Autor de la Vida. — Así uno se precipita de un pecado al otro. Húndese en la perdición. Tema.

— II —

El hombre más bruto tiene conciencia. Rom. 2:14-16. Herodes V. 20. Sabía que Juan tenía razón. Al escuchar la palabra de la hija de Herodías, V. 26. Sabía que Juan V. 20. Rom. 14:18. — Así con muchos. La Palabra toca su corazón. Posiblemente un sermón tocó su corazón. Lo cierran contra la Palabra. Se burlan. Amargan la vida de los fieles. — Los domina temor o favor de los hombres. No se arrepienten. Herodes, Mat. 14:5. Aunque V. 20 b, ahora V. 25 y V. 26. Temor y favor de los hombres. — Muchos como Herodes. Saben que hacen mal. Conciencia. No quieren pereder al amigo — o temen la ira de los hombres — y olvidan el Mandamiento de Dios, la honra y la ira de Dios. Rom. 3:18; Mat. 10:28; Rom. 2:4 5; — 2 Tim. 3:12; pero: Luc. 6:26. — Prevencin: que no nos domine temor y favor de hombres — sino Palabra de Dios — amor de Dios — temor de Dios. No olvidemos Ezeq. 18:23. — Dios quiere nuestra salvación, Juan 3:16. Por eso Luc. 2: 11; bienaventurado quien recibe al Señor. Tema. Así — seguridad del perdón — nos guardaremos del mundo.

Intr.: — ¿Os sorprende el texto? Prevención, La Navidad degenerada en fiesta mundana. La gente cierra su corazón al Niño Jesús. Juan Bautista, Mat. 3; Herodes — Herodías y los grandes no querían escuchar el mensaje de arrepentimiento. Escuchemos nosotros y —— Tema.

CTM 1935, Material. *A. T. K.*

NOCHE BUENA

Luc. 1:46.47

La alegría navideña de María.

Elisabet — saludo, V. 42.43. — El ángel, V. 28. — Todo la alegraba. Pero causa verdadera de su alegría, V. 47. Sabía que la salvación era necesaria. Por eso debía venir el Salvador. Fijémonos en sus palabras: "Mi Salvador". María tenía necesidad de un Salvador. María no era santa. No haba nacido sin pecado. "Mi Salvador" — yo soy pecadora, Sal. 51:7. — Verdadera alegría navideña. María sabía V. 48 49. Causa de su alegría — la salvación. — Aprendamos de María. No glorifiquemos a la criatura, sino al Salvador.

A. T. K.

NAVIDAD

Mat. 1:18-25

¡Alegría! ¡Alegría! cristiandad.

II. Jesús puede ser nuestro Salvador

I. Jesús es nuestro Salvador;

— I —

¿Por qué nace el Niño Jesús? V. 18.19. Dios mismo V. 20. Importancia del Niño, V. 21. Jesús — Salvador — Auxiliador — Libertador. Dios le da este nombre. No puede equivocarse. —— V. 21 b. Muchos esperan salvación de la miseria etmporal — opresión política — pobreza — enfermedad. Pero V. 21 b. — Pecado — miseria principal. Bajo la ira divina. El mundo se ha hecho un atrio del infierno. Hombres bajo el temor de la muerte. Verdaderos esclavos del temor. — — Jesús, V. 21 b. Satisfacción vicaria. Borra culpa. Lleva castigo. Quita el dominio del pecado. — ¿Quién puede consolarse con esta salvación? V. 21. "Su pueblo" — Israel. Pero Juan 3:16; Luc. 2:10; 1 Juan 2:2. — Mirad pobreza — humildad — pesebre — establo. Allí comienza la salvación. — ¿Conoces tú la carga de tu pecado? Por eso Tema y I. Así celebraremos Navidad verdadera.

— II —

¿Un Niño tan pobre y humilde — Salvador? Is. 9:6. Texto V. 20 c. ¡ Misterio! — ¡sobrenatural! Jesús nace de una virgen por obra del Espíritu Santo. El Niño no es un simple hombre. Es el eterno Dios. II. Art. — V. 22 23. 700 años antes, el evangelista del Antiguo Testamento — Emmanuel — Dios con nosotros. Una Esencia con el Padre. Juan 1:14; 1 Tim. 3:16. — Este Niño es el Señor, nuestra Justicia. Puede salvar. "Salvará". La salvación ya es un hecho. En Dios la voluntad ya es el cumplimiento. El Niño — Salvador divino. — ¡Jesús — Emmanuel! — Tema. Entreguémonos a este Salvador. No celebremos Navidad con los labios solamente.

Intr.: — Nació Jesús. Establo. Pesebre. Pobreza. Nadie mostró interés. Los únicos que se alegraron — pobres pastores. — Hoy se celebra la Navidad con júbilo y lujo. Fiesta oficial. Regalos. Adornos. — ¿La gente ha cambiado su posición para con Jesús? Son pocos los que creen lo que dicen las Escrituras acerca de Jesús. — Escuchemos menaje — Evangelio. Mediante el Espíritu Santo —— Tema.

CTM 19355, Material. *A. T. K.*

BIBLIOGRAFIA

PULPITO CRISTIANO

El redactor de este libro de sermones (en idioma castellano), Dr. Andrés A. Meléndez, escribe en el prólogo: "El fin que persigue 'Púlpito Cristiano' es ayudar al pastor en la obra más importante que realiza: la predicación de la Palabra de Dios. Por esta razón trata de ofrecer varios dones que Dios ha concedido a su Iglesia, tales como la clara interpretación de las Escrituras, su lógica presentación y su oportuna aplicación. Es natural que los sermones develen no sólo los dones específicos de sus respectivos autores, sino también ciertos puntos de vista particulares de ellos. Por consiguiente, no sería prudente utilizar el material de este libro tal como se ofrece; debe ser antes digerido y adaptado. El predicador jamás permitirá que este libro se coloque entre él y su congregación." Estas palabras sintetizan acertadamente el propósito y el carácter del libro y el modo de emplearlo.

"Púlpito Cristiano" es una colección de 61 sermones para todos los domingos y las principales fiestas del año eclesiástico. De sus 28 autores distintos, 8 son de la Argentina, 6 de otros países de la América Latina, y los demás de los Estados Unidos; entre ellos figura también el Dr. J. W. Behnken, presidente de la Iglesia Luterana — Sínodo de Misurí.

La selección de textos, todos del Nuevo Testamento, es un aporte del prof. H. J. Eggold, de nuestro Seminario Teológico en Springfield. Parte de ellos, como es natural, relatan las grandiosas obras de Dios ocurridas en Navidad, Semana Santa, Pascua, etc. (¿por qué no se habrá incluído también un sermón para el Día de la Reforma?). Los demás dan motivo para hablar de los puntos básicos de nuestra fe cristiana; he aquí algunos de los temas: "La Iglesia Cristiana es institución de Dios"; "El Valor de las Sagradas Escrituras"; "El Bautismo que salva"; "a Cena del Señor"; "Los diversos frutos de la Justificación", etc.; abundan también los temas eminentemente prácticos: "¿Cómo se lleva a la Fe Cristiana a uno que no conoce a Cristo?"; "¿Cómo hemos de orar?"; "Confesemos a Jesús"; "El Hogar Cristiano"; "La Educación cristiana de los Niños", y muchos más.

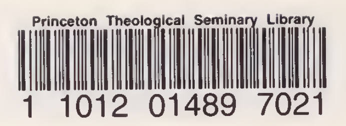
Como es lógico, sermones de tantos autores de tan diversa procedencia difieren notablemente entre sí, tanto por el colorido local del idioma como también por la forma de tratar el texto, tradicional en unos, más bien moderna en otros. No obstante, el libro evidencia una inconfundible unidad interna: sin detenerse en filosofar sobre el texto, los sermones presentan a Cristo y su Palabra, de una manera directa, adaptada a nuestro tiempo actual, fácilmente inteligible.

No cabe duda: para el pastor que use el "Púlpito Cristiano" en la forma que indica el prólogo, el libro resultará una valiosa ayuda en la tarea que el Maestro nos encomendó por boca del apóstol Pedro: Pastoread la grey de Dios. Por su contenido firmemente arraigado en las Sagradas Escrituras y su lenguaje claro y sencillo, podemos recomendarlo también como lectura privada para nuestros laicos, que hasta el presente por cierto no cuentan con mucho material de lectura de esta índole.

Vaya también una palabra de elogio a la Casa Publicadora Concordia de Porto Alegre, Brasil, por la esmerada presentación de la obra.

PULPITO CRISTIANO, Edit. Concordia, St. Louis, Missouri, E.U.A., 1960; 367 páginas 15 × 23. *E. S.*

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de 60.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, M. Combet 46, Villa Ballester, F. C. Mitre, en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Mayer, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01489 7021

